



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al asistir al Concierto "Oda a la Fraternidad:
La Novena Sinfonía de Beethoven", interpretado por la Orquesta
Sinfónica Nacional de Chile**

Santiago, 21 de diciembre de 2024

Muy buenas tardes, chilenas y chilenos, queridos compatriotas. ¡Qué alegría estar con ustedes acá nuevamente!

Comparto con ustedes la profunda alegría por este evento cultural que vamos a vivir esta tarde-noche. Ver el Estadio Nacional, con 40 mil personas, lleno de vida es la esencia de este lugar. La música, el deporte, la cultura, las celebraciones y, también, la memoria representan la esencia de este espacio y son los que, desde las diversas instituciones del Estado, queremos promover.

Agradezco, por cierto, a la Universidad de Chile, la universidad de todo el país por esta iniciativa que, además, no es única porque ya han hecho conciertos de estas características en el Templo Votivo de Maipú, en Bajos de Mena, en Estación Central, en la Plaza Italia. Están llevando la Universidad de Chile, con sus diferentes expresiones culturales, el espíritu de Chile a los diferentes rincones de nuestro país y van también, en conjunto con el resto de las universidades estatales, a realizar una tremenda pega en materia cultural que tenemos que cuidar y resguardar.

Muchísimas gracias a la rectora Rosa Devés por haberse puesto a la cabeza de esto, por tener la iniciativa y el liderazgo para poder tener a la Chile en terreno como corresponde. Muchas gracias por acercar el trabajo de la cultura a los ciudadanos y ciudadanas, y trabajadores y trabajadoras de la cultura. Sepan que, como Gobierno, estamos comprometidos con que la cultura no debe ser algo que sea vagón de



cola de un gobierno, sino que tiene que ser principal. La cultura es el espíritu de un pueblo y el Estado tiene que generar las condiciones para que todos puedan acceder a ella, tal como lo hace hoy, la Universidad de Chile, de forma gratuita y masiva.

Éste es el concierto sinfónico más grande de nuestra historia y, como bien decía la rectora Rosa Devés, representa el reencuentro de la Orquesta Sinfónica de Chile con el Estadio Nacional, después de ese emocionante acto de hace más de 30 años donde el presidente Patricio Aylwin con el pueblo de Chile celebraron el retorno a la democracia. Ese acto, por cierto, está entero, lo pueden ver en internet gratuitamente y es realmente un pedazo del corazón de Chile.

Y de la Novena Sinfonía, qué decir, es una de las obras más grandes de la creación humana porque es un canto a la alegría, a la unidad, a la fraternidad, a mirarnos y a tratarnos unos a otros como hermanos. En estas fechas que llaman a reflexión, en estas fechas donde ojalá pudiéramos caminar un poquito más lento, salir de la vorágine del consumismo y pensar en qué somos como sociedad, la cultura nos acerca y nos permite mirarnos a los ojos y decir que vale la pena vivir juntos, que vale la pena querernos, que vale la pena cuidarnos. Ese es el sentido profundo de este acto.

Quiero que nuestra patria construya un país donde la convivencia sea más fraterna, donde el respeto prevalezca ante todo, donde el insulto no valga la pena, sino que todos juntos, entendiéndonos como hermanos y hermanas, nos respetemos y construyamos juntos este país hermoso que tenemos la suerte de habitar.

Como Presidente de Chile y patrono de la Universidad de Chile, me siento tremendamente orgulloso que podamos compartir juntos y juntas este momento. Que lo mejor de la cultura de nuestra gente, de nuestro pueblo, de nuestros artistas esté al alcance siempre de todas y todos, sin importar origen ni tamaño de la billetera.



Disfrutemos juntos de este maravilloso escenario y esta maravillosa obra que nos van a presentar.

Muchísimas gracias.